



1

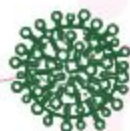
Los centros de inseminación artificial (CIAs) deben situarse en zonas de muy baja densidad porcina y aplicar estrictas medidas de bioseguridad.

Los programas de monitorización en CIA deben contemplar análisis frecuentes y rutinarios mediante diagnóstico por PCR y ELISA preferentemente en suero



2

La cuarentena debe ser en unidad independiente y con monitorización serológica a entrada y salida.



3

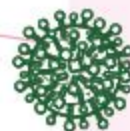
En el caso de la compra de animales exigir unas garantías sanitarias:

- Nulíparas y verracos: ausencia de infección en base a doble análisis (PCR y Elisa)
- Lechones: que provengan de orígenes con flujo negativo



4

Programar la entrada de partidas de lechones positivos únicamente en zonas de baja densidad de granjas de reproductoras.



5

Seguir las recomendaciones de la EMA para evitar recombinaciones entre distintas cepas de virus PRRS



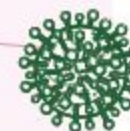
6

Vacunar a los lechones solo cuando el porcentaje de virémicos en la población sea nulo o bajo.



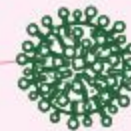
7

Fomentar la comunicación entre veterinarios, ganaderos y otros actores que intervienen en la gestión sanitaria del país, para alertar de brotes y de la presencia de cepas de alta virulencia en una zona.



8

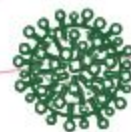
La logística de movimientos de personas, vehículos y animales debe establecerse por criterios sanitarios.



9

Se recomienda la aplicación de los máximos estándares de bioseguridad interna en producción porcina:

- Manejo por lotes y sistemas de trabajo todo dentro /todo fuera con vacío sanitario.
- Control de los movimientos internos del personal.



10

Formación continuada en bioseguridad del personal interno y externo para una gestión biosegura en aspectos clave como:

- Gestión de los cadáveres (cambio de ropa, calzado, uso de guantes)
- Muelles de carga y descarga de los animales.